

La definición del arte

Adolfo Sánchez Vázquez

El arte se distingue de otras actividades humanas porque tiene cuatro características esenciales:

1) Creación de un objeto humanizado.

El arte es una actividad humana creadora y la obra artística es un objeto humano hecho con arte. Cualquiera que sea el tipo de arte que consideremos o la fase histórica en que se presente, encontramos en esta actividad humana como denominador común el ser producción de un nuevo objeto. Una pintura que retrata la naturaleza y otra que contiene representaciones geométricas de la realidad son ambas productos de la actividad humana. Lo mismo sucede con una escultura de la Grecia Antigua como con un grafiti moderno. A pesar de las distancias históricas y de las diferencias culturales en que son producidos, ambos son resultado de una actividad creadora de los seres humanos. La obra de arte se presenta, entonces, como un producto, como un objeto humanizado y el arte como la actividad humana que dio origen a este objeto. Ahora bien, el objeto producido no necesariamente es tangible, en ocasiones sólo puede escucharse como en el caso de la música. En otras ocasiones, el objeto no se distingue la acción que lo produce, como en una representación teatral. Pero en todos estos casos se da como resultado un producto que puede ser percibido por nuestros sentidos.

2) Expresión de la subjetividad.

Pero el ser humano no sólo manifiesta su actividad creadora en el terreno artístico. De ahí la necesidad de diferenciar el arte y sus productos de otras formas de actividad humana creadora y de los frutos de éstas. En el trabajo, por ejemplo, los seres humanos también producen objetos materiales. El obrero en una fábrica contribuye a la creación de objetos que utilizamos a diario, como una pluma, un pantalón, una mesa, una silla, una libreta. Pero, ¿estos productos son objetos artísticos? Se trata de producción de objetos que son útiles. En cambio, en el arte lo determinante no es la creación de un objeto útil, sino la creación de un objeto donde los seres humanos expresen la subjetividad. En el objeto artístico las personas expresan, por ejemplo, una emoción, un sentimiento o un pensamiento. En cambio, en un producto fabril el obrero difícilmente podrá expresar su subjetividad en el objeto producido. De esta manera, un objeto que fuera el producto de una transformación de la materia y cuya forma respondiera exclusivamente a una función práctica sin que, por otro lado, fuese expresiva y significativa, no sería propiamente un objeto artístico.

Este rasgo de la creatividad artística por el cual emerge un nuevo producto humano, es una actividad práctica, objetiva, pues es transformación de una materia dada. Pero a la vez, dado que se trata de un proceso práctico transformador consciente, es una actividad subjetiva y objetiva,

espiritual y material, es decir, proceso de objetivación de determinado contenido espiritual humano (objetivación de la subjetividad humana), y proceso práctico de transformación y de humanización de una materia dada. El arte es, en este sentido, objetivación práctica y, a la vez, expresión objetivada.

3) Comunicación con los demás

El objeto artístico no es sólo objetivación o expresión de un individuo aislado, sino comunicación con los demás de lo plasmado o expresado en él. La obra de arte comunica algo en cierta forma. La comunicación es, pues, un rasgo esencial del arte y, mediante ella, éste afirma, a su vez, su carácter social. De este modo, un producto de nuestra imaginación no exteriorizado o materializado, no podría ser caracterizado como objeto artístico. De la misma manera, un bello cuadro que no es compartido con nadie no puede ser llamado objeto artístico; sólo es tal, cuando alguien más lo puede percibir.

4) Relación con la realidad

Finalmente, el arte se halla en una peculiar relación con la realidad circundante. El artista al crear un objeto no puede dejar de plasmar el contexto en el que vive. Esto no implica necesariamente que el artista retrate la realidad, como lo haría un fotógrafo, por ejemplo; la realidad circundante puede ser idealizada, simbolizada, distorsionada, soñada, criticada o incluso negada.

El arte, en conclusión, es una actividad humana práctica creadora mediante la cual se produce un objeto material. Este objeto artístico expresa y comunica el contenido espiritual de su creador, contenido que pone de manifiesto cierta relación con la realidad.

* El texto está basado en Adolfo Sánchez Vázquez, "La definición del arte" incluido en *Estética y marxismo*, México, Era, 1970, pp. 152 – 169.